

Elías ora por lluvia

Lectura bíblica: 1 Reyes 18:41-46; 19:1-3

Texto para memorizar: Santiago 5:17,18

Objetivo: que los niños aprendan que Dios es su Proveedor, y que decidan pedir de Dios lo que necesitan.



Querido maestro:

La masacre de los profetas de Baal junto al arroyo de Cisón fue un acontecimiento significativo para todo el pueblo de Israel. Marcó el final de una etapa vergonzosa en la trágica historia de ese pueblo, y acabó con la terrible hambruna que estaba arruinando al país.

Podemos imaginar la tensión que vivió el profeta Elías aquel inolvidable día en el monte Carmelo. Arriesgó su vida al enfrentarse a los profetas de Baal, al rey Acab y a todo el pueblo, pero lo hizo con la certeza de que Dios estaba de su parte.

Después de su triunfo, cuando cayó fuego del cielo, escuchó —por la fe— que una gran lluvia se avecinaba. No había indicios de ello en el cielo, pero si Dios se lo había dicho, Elías no tenía porqué dudar.

En el monte Carmelo, ante aquellos falsos profetas, Elías había pedido fuego del cielo, y Dios había respondido poderosamente a su oración. Ahora le tocaba pedir lluvia.

Tres años antes, Elías había orado fervientemente para que no lloviese. Esta vez, volvió a orar **«y el cielo dio su lluvia y la tierra produjo sus frutos»** (Santiago 5:18).

Se podría pensar que aquella oración no era necesaria, ya que Dios había dicho que de nuevo enviaría lluvia; pero sí era necesario que Elías orara.

«Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca» (Salmo 115:3). En la tierra, Él se mueve y se manifiesta de acuerdo a las oraciones de sus fieles hijos. Ese es el modelo que Él mismo ha elegido.

Enseñando sobre la oración, Jesús aseguró a sus discípulos que nuestro Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad, antes que se lo pidamos (Mateo 6:8); pero eso no significa que no hay necesidad de pedir, como dijo Jesús en Mateo 7:7,8.

¿Qué escribió Santiago al respecto? (4:2,3; 1:5-7) Véanse también Filipenses 4:6 y Juan 16:23,24.

Tenga por cierto que Dios quiere hacer maravillas en su vida y a través de su ministerio, pero nada sucederá mientras no ore.

Estando en cautiverio, el profeta Daniel leyó atentamente las profecías de Jeremías acerca del tiempo de la liberación. ¿Qué hizo? ¿Se sentó con los brazos cruzados para ver lo que Dios haría? No, más bien, buscó al Señor en ayuno y oración (Daniel 9:3). De inmediato, los poderes del cielo se pusieron en movimiento y Dios envió al ángel Gabriel para dar respuesta a la oración de Daniel.

Años más tarde, Daniel oró y ayunó por espacio de tres semanas (10:1-3), al parecer, sin recibir respuesta. Pero no fue así. Desde el primer día Dios envió su mensajero; mas éste tuvo oposición, y demoró tres semanas en llegar con la contestación (vv. 12-14).

Elías sabía que Dios enviaría lluvia del cielo, pero conocía también el papel que le tocaba desempeñar. Él tenía que pedir, antes que Dios pudiera obrar, y eso es justamente lo que hizo.

Subió a la cumbre del Carmelo, aquel monte donde Dios se había manifestado por medio del fuego, y se postró en tierra, con el rostro entre las rodillas; una postura de total humillación.

Querido maestro, Dios está presto para oír nuestras oraciones y actuar a favor nuestro; pero si no oramos, es como atarle las manos. Aprendamos de la vida de Elías a orar fervientemente, poniendo así en movimiento las potencias del cielo.

Bosquejo de la lección

1. Elías ora para que llueva
2. Giezi mira hacia el mar siete veces
3. Elías manda a decirle al rey que lloverá
4. Elías corre delante del carro del rey
5. Jezabel amenaza a Elías y él huye

Para captar el interés

Hable con los niños sobre el orden de la naturaleza y las diferentes estaciones. Repase lo estudiado sobre la vida de Elías, y asegúrese de que comprendan que la sequía que vino sobre Israel fue un castigo por la terrible idolatría del pueblo.

Lección bíblica

(Escriba en la pizarra o en una cartulina tres características de la vida de Elías: **valiente**, **obediente** y **fiel**. Repase con los niños estas bellas cualidades del profeta).

Valiente: no tuvo miedo de ir al palacio del rey y decirle que no llovería sino por su palabra.

Obediente: se escondió en Querit, fue a vivir en Sarepta, se presentó ante Acab... hizo todo lo que Dios le ordenó.

Fiel: en el monte Carmelo se enfrentó a los profetas de Baal, para demostrarles que Jehová es el Dios verdadero. Con toda fe pidió fuego del cielo.

En nuestra historia de hoy veremos a Elías orando a Dios de todo corazón.

Pregunte: ¿En qué posición acostumbran orar? ¿Oran parados, sentados, de rodillas o caminando?

(Escuche los comentarios y hable con los niños sobre las diferentes posiciones que adoptamos al orar).

Elías ora para que llueva

Después de degollar a los profetas de Baal, Elías subió a la cumbre del monte Carmelo para orar. Se arrodilló con su rostro entre las rodillas (*haga una demostración de ello*), porque quería estar totalmente humillado delante de Dios.

«Amado Padre celestial, por favor, envíanos lluvia nuevamente», pidió Elías.

(Comente sobre la situación desastrosa en que se hallaba el país, después de tres años y medio sin lluvia: el pasto quemado, los caminos polvorientos, los ríos secos, la falta de alimento...).

Giezi mira hacia el mar siete veces

Elías tenía un criado que lo acompañaba; se llamaba Giezi. Siete veces Elías mandó a Giezi a que fuera a mirar hacia el mar, para ver si veía la lluvia que se avecinaba.

Seis veces el criado volvió, diciendo que no veía nada; pero la séptima vez trajo una noticia interesante.

–Veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar –dijo el criado.



Texto para memorizar

Elías era un hombre con debilidades como las nuestras. Con fervor oró que no lloviera, y no llovió... Volvió a orar, y el cielo dio su lluvia. Santiago 5:17,18

Elías manda a decirle al rey que lloverá

–¡Qué bien! –respondió Elías–. Eso quiere decir que va a llover.

Entonces Elías mandó a Giezi a decirle al rey Acab que se apure, para que llegue al palacio antes que lo ataje la lluvia.

Mientras el criado fue a hablar con el rey, los cielos se oscurecieron, el viento comenzó a soplar, y cayó la lluvia a torrentes (*relate dramáticamente*).

Elías corre delante del carro del rey

¡Elías recibió una gran respuesta a su oración!

Tan feliz estaba que se echó a correr delante del carro de Acab, hasta llegar al palacio en Jezreel.



Pregunte: ¿Qué distancia creen que corrió Elías?

(Escriba en la pizarra las distancias que mencionen los niños. Escriba luego 50 km ó 30 millas, la distancia que corrió Elías. Compare esto con lugares que ellos conocen para que comprendan que fue una gran distancia. Muestre el recorrido en un mapa de Israel).

Pregunte: ¿Cómo pudo Elías hacer eso?

No es algo que Elías pudo hacer con sus propias fuerzas. Dios le dio fuerzas especiales.

Jezabel amenaza a Elías y él huye

Llegando al palacio, el rey Acab le contó a la reina todo lo que Elías había hecho y cómo había matado a los profetas de Baal.

Pregunte: ¿Cómo creen que reaccionó la reina? ¿Piensan que se alegró por la noticia?

La reina se puso furiosa. Mandó a decirle a Elías que así como él había hecho con los profetas de Baal, ella haría con él.

(Pida que un alumno lea 1 Reyes 19:2).

La reina nunca dejaba en paz a Elías. Inmediatamente, él se escapó al sur del país, a Beerseba. Ya había corrido 50 kilómetros (30 millas). Ahora caminó cuatro veces más: 200 kilómetros (125 millas). (*Escribalo en la pizarra y muestre el recorrido en un mapa*).

Tuvo más aventuras caminando con Dios, pero eso será una historia para otro día.

Aplicación

(Repase el versículo para memorizar. Divida la clase en tres grupos para que cada uno diga una parte del versículo).

- **Elías era un hombre con debilidades como las nuestras.**
- **Con fervor oró que no lloviera, y no llovió...**
- **Volvió a orar, y el cielo dio su lluvia.**

Elías no era un súper héroe; era un hombre con debilidades como las nuestras.

Pregunte: ¿Cuál era el secreto de su poder?

¡Elías oró con fervor! Eso quiere decir que tuvo fe y confianza en Dios. Estaba seguro de que Dios respondería a su oración.

Pregunte: ¿Querrá Dios responder a nuestras oraciones como lo hizo con Elías?

Por supuesto. Dios se alegra cuando sus hijos le piden algo. ¿Qué le has pedido?

Hemos visto el secreto de Elías, que era orar con fervor, es decir, con mucha confianza.

Nuestras oraciones no llegarán ni al techo si estamos enojado y de mal humor; pero si nuestro corazón está lleno del amor de Jesús, ¡pidamos con fervor!

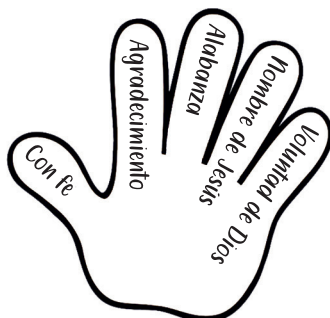
Veamos cómo debemos pedir:

- **Con fe:** seguros de que Dios nos oye.
- **Con agradecimiento:** dando gracias a Dios en todo momento.
- **Con alabanza:** dando siempre toda la gloria a nuestro Señor Jesús.
- **En el nombre de Jesús:** Él ha dicho que debemos pedir en su nombre.
- **Según la voluntad de Dios:** pidamos cosas buenas, que engrandecen el reino de Dios.

(Dé oportunidad a los alumnos para que expresen sus necesidades y ore por cada pedido).

Actividad creativa

En una hoja de papel los niños dibujarán la silueta de su mano y escribirán en cada dedo una de las maneras en que debemos orar.



Preguntas de repaso

1. ¿Cuáles son las tres características de la vida de Elías? (*Valiente, obediente y fiel*).
2. ¿Qué postura adoptó Elías al orar en la cumbre del monte Carmelo y por qué? (*Se arrodilló con su rostro ente las rodillas; quería estar totalmente humillado ante Dios*).
3. ¿Qué pasó cuando Elías mandó a su criado Giezi a que fuera a mirar hacia el mar para ver si veía la lluvia? (*Seis veces Giezi volvió sin ver nada, pero la séptima vez dijo que vio una pequeña nube, como la palma de una mano, que subía del mar*).
4. Cuando vino la lluvia, ¿qué cosa extraordinaria hizo Elías? (*Echó a correr delante del carro del rey Acab hasta llegar al palacio en Jezreel*).
5. ¿Qué pasó cuando el rey Acab le contó a la reina lo que Elías había hecho con los profetas de Baal? (*La reina se puso tan furiosa que mandó a decirle a Elías que haría con él así como él había hecho con los profetas de Baal. Elías tuvo miedo y se escapó al sur del país*).

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar, en 2 hojas
3. Pizarra y tiza
4. Mapa para mostrar la distancia entre el monte Carmelo y Jezreel, y entre Jezreel y Beerseba
5. Papel y material de arte para el dibujo de la mano

10 Milagros en la vida de Elías

- Tres años y seis meses de sequía (1 Reyes 17:1; Santiago 5:17)
- Alimentado por cuervos (vv. 2-7)
- Milagro del aceite y la harina (vv. 8-16)
- Resurrección de un niño (vv. 17-24)
- Fuego del cielo (18:30-40)
- Lluvia después de 3,5 años (vv. 41-45)
- Carrera de más de 50 km. (v. 46)
- Caminata de 40 días y 40 noches, fortalecido por comida angelical (19:6-8)
- Fuego del cielo que consume a 102 hombres (2 Reyes 1:9-14)
- Aparta las aguas del Jordán (2:8)

Santiago 5:17,18

**Elías era un hombre
con debilidades
como las nuestras.**

**Con fervor oró que
no lloviera, y no llovió...
Volvió a orar,
y el cielo dio su lluvia.**

Santiago 5:17,18

Elías era un hombre
con debilidades
como las nuestras.

Con fervor oró que
no lloviera, y no llovió...
Volvió a orar,
y el cielo dio su lluvia.